1. Pleito de Dios y conversión

Is 59; Os 2

Vuelvo a pleitear con ustedes

El Señor me dirigió la palabra:

2.-Ve, grita, que lo oiga Jerusalén:

Así dice el Señor:

Recuerdo tu cariño de joven,

tu amor de novia,

cuando me seguías por el desierto,

por tierra sin cultivar.

3. Israel era sagrada para el Señor,

primicia de su cosecha:

quien se atrevía a comer de ella

lo pagaba,

la desgracia caía sobre él

-oráculo del Señor-.

4. Escuchen la Palabra del Señor,

casa de Jacob.

tribus todas de Israel:

5. Así dice el Señor:

¿Qué delito encontraron

en mí sus padres

para alejarse de mí?

Siguieron a dioses vanos

volviéndose así vanos ellos mismos.

6.en vez de preguntar:

¿Dónde está el Señor?

El que nos sacó de Egipto

y nos condujo por el desierto,

por estepas y barrancos,

tierra sedienta y sombría,

tierra que nadie atraviesa,

que ninguno habita.

7. Yo los conduje a un país de huertos,

para que comieran sus frutos sabrosos;

pero entraron

y contaminaron mi tierra,

e hicieron de mi herencia P 1/5

un lugar aborrecible. 8.Los sacerdotes no preguntaban: ¿Dónde está el Señor? Los doctores de la ley no me reconocían. los pastores se rebelaban contra mí, los profetas profetizaban en nombre de Baal, siguiendo a dioses que de nada sirven. 9.Por eso vuelvo a pleitear con ustedes y con sus nietos pleitearé -oráculo del Señor-. 10. Naveguen hasta las costas de Chipre y miren, envíen gente a Cadar y observen atentamente: ¿ha sucedido algo semejante? 11.¿Cambia un pueblo de dios? Y eso que no es dios; pero mi pueblo cambió su Gloria por el que no sirve. 12.¡Espántense de esto, cielos tiemblen horrorizados! -oráculo del Señor-. 13.porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron pozos, pozos agrietados que no conservan el agua. 14.Tu maldad te escarmienta ¿Era Israel un esclavo o un nacido en esclavitud? ¿Por qué se ha vuelto presa de leones

15.que rugen contra él*P 2/5* 

con gran estruendo? Arrasaron su tierra, incendiaron sus poblados hasta dejarlos deshabitados. 16.Incluso gente de Menfis y Tafnes te raparon la cabeza. 17.¿No te ha sucedido todo eso por haber abandonado al Señor, tu Dios? 18.Y ahora, ¿para qué quieres ir a Egipto?, ¿a beber agua del Nilo?; ¿para qué quieres ir a Asiria?, ¿a beber agua del Éufrates? 19.Tu maldad te castiga, tu infidelidad te enseña: mira y aprende que es malo y amargo abandonar al Señor, tu Dios, sin sentir miedo -oráculo del Señor Todopoderoso-. 20. Desde antiguo has roto el yugo y hecho saltar las correas diciendo: No quiero servir: en cualquier colina alta, bajo cualquier árbol frondoso, te acostabas y te prostituías. 21. Yo te planté, vid selecta de cepas legítimas, y tú te volviste espino, viña bastarda. 22. Por más que te laves con jabón y lejía abundante, me queda presente la mancha de tu culpa -oráculo del Señor-. 23.¿Por qué me entablan pleito? ¿Cómo te atreves a decir: No me he contaminado, P 3/5

no he seguido a los ídolos? Mira en el valle tu camino y reconoce lo que has hecho, camella liviana de extraviados caminos. 24.asna salvaje criada en el desierto, cuando en celo aspira el viento, ¿quién domará su pasión? Los que la buscan no necesitan cansarse, la encuentran en celo. 25. Ahórrales calzado a tus pies, sed a tu garganta; tú respondes: ¡De ninguna manera! Estoy enamorada de extranjeros y me iré con ellos. 26.Como se queda turbado un ladrón sorprendido, se quedan turbados los israelitas, con sus reyes, príncipes, sacerdotes y profetas; 27.dicen a un trozo de madera: Eres mi padre; a una piedra: Me has dado a luz; me dan la espalda y no la cara, pero en tiempo de la desgracia dicen: ¡Ven a salvarnos! 28.¿Y dónde están los dioses que te hacías? ¡Que se levanten ellos y te salven de tu desgracia! Pues tantos como poblados eran tus dioses, Judá. 29.¿Por qué me entablan pleito, si son todos rebeldes? -oráculo del Señor-. 30.En vano herí a sus hijos: no aprendieron la lección; P 4/5

la espada de ustedes devoró a sus profetas como león carnicero. 31.-Ustedes fíjense en la Palabra del Señor-. ¿Me he vuelto desierto para Israel o tierra tenebrosa? ¿Por qué dice mi pueblo: Huimos, ya no volvemos a ti? 32.¿Acaso olvida una joven sus joyas, una novia su cinturón? Pero mi pueblo me tiene olvidado hace ya mucho tiempo. 33.¡Qué bien conoces el camino de tu amor! ¡Qué bien te has aprendido el mal camino! 34.En tus manos hay sangre de pobres inocentes: no los sorprendiste abriendo un boquete. 35.Y encima dices: Soy inocente, su ira no me alcanzará. Pero yo te juzgaré por haber dicho que no has pecado. 36.¡Qué poco te cuesta cambiar de rumbo! También Egipto te va a fallar como te falló Asiria; 37.también de allí saldrás con las manos en la cabeza, porque el Señor ha rechazado la base de tu confianza, y no tendrás éxito con ellos.

La Biblia de Nuestro Pueblo Luis Alonso Schökel, SJ (Traductor) © P 5/5